Galerías de Barcelona Inauguraciones recientes

De la guerra según Goya al genocidio nazi según Zoran Music y Resnais

Círculo del Arte expone un diálogo de imágenes en torno a la barbarie

CÍRCULO DEL ARTE Y MUSEO DEL LOUVRE

Del siglo XIX al XX. *No se puede mirar*, estampa de Goya de la serie *Desastres de la guerra*, iniciada en 1810 y difundida tras la muerte de su autor, y uno de los ocho aguafuertes de Music de la serie *No somos los últimos*, iniciada en 1970

JUAN BUFILL
Barcelona

Entrevistado con motivo del 40.º aniversario de Mayo del 68 por la revista *Télérama*, Daniel Cohn-Bendit declaraba hace unos días que la idea más válida que ha quedado de aquella rebelión es a su juicio este lema: "Todos somos judíos alemanes". El original en francés, "Nous sommes tous des juifs allemands", tiene el valor añadido de estar dicho en el idioma de un país que fue invadido y que podría caer en la tentación del rencor antialemán, erróneo como todo odio general.

Este breve lema sesentayochista no se limita a oponerse a los nacionalismos que originan odios y guerras, a recordar el genocidio perpetrado por los nazis hace más de medio siglo en Europa y a respetar a los alemanes antinazis –lo cual ya es mucho–, sino que se conjuga en un presente siempre actual y tiene alcance mundial. Viene a recordarnos que en cualquier momento, cerca o lejos, puede regresar ese Mal con mayúsculas, inverosímil y totalitario, que desplegaron los nazis contra los seres humanos y contra su humanidad.

Algo parecido debió de pensar Zoran Music cuando en 1970, muchos años después de su infernal estancia en Dachau, puso a una serie de grabados sobre su experiencia en aquel campo de exterminio el título *No somos los últimos*. Desde entonces, aquello ha vuelto a suceder en Camboya, en Timor, en Uganda, en todos los lugares atacados por el islamismo y otros ismos degenerados en terrorismo. Y también en la presuntamente civilizada y cristiana Europa, antes de alcanzar la unión completa, sobre todo en esa zona balcánica de mal rollo recurrente y reincidente, en torno a la belífera Serbia (un país que justifica neologismos belicosos). Por desgracia aún se puede decir casi cada día aquella frase premonitoria que en la serie de Lynch y Frost *Twin Peaks* se pronunciaba cuando el Mal volvía a encarnarse y a actuar: "Está sucediendo otra vez".

La exposición *No se puede mirar* es un diálogo de imágenes en torno a la barbarie y el exterminio. Confronta los grabados de la serie *Desastres de la guerra* de Goya (iniciada en 1810 y no difundida hasta 1863 por miedo de su autor a las represalias del monarca ante tal denuncia antibelicista), en sus cuarta y primera ediciones, los *Caprichos* (tercera edición), los ocho aguafuertes de la serie *No somos los últimos* de Zoran Music (prestados por el Louvre) y la película *Noche y niebla* (1955-56) de Alain Resnais y Jean Cayrol (habría que irse acostumbrando a incluir como coautor cinematográfico al autor del guión: en el caso de *Nuit et brouillard*, Resnais consta como realizador y Cayrol como único autor del texto). Es una propuesta de Pascal Torres, director de la Calcografía del Museo del Louvre, entidad que ha colaborado –junto con el Consorcio Cultural Goya Fuendetodos– en esta importante exposición que ha organizado y presenta Círculo del Arte.

Si los supervivientes del holocausto pudieron decir "No somos los últimos", los *Desastres de la guerra* grabados por Goya demuestran que tampoco eran los primeros. El título de la muestra, tomado de una estampa de Goya, es acertado: *No se puede mirar*. Pero es necesario tener coraje para ver los efectos y reflexionar sobre las causas de lo peor, tanto como saber celebrar lo mejor. Estas son, de hecho, dos de las funciones más importantes que pueden ejercer las artes plásticas y no plásticas.

Como bien sabía Spielberg cuando filmó *La lista de Schindler*, el límite en la representación del mal está en el punto en que la imagen de la víctima empieza a ser demasiado indigna, pues lo indigno y lo que debe aparecer como tal es el comportamiento del verdugo individual o colectivo.

Esta exposición coincide con la retrospectiva de Zoran Music (Gorizia, Eslovenia, 1909-Venecia, 2005) que presenta hasta el 18 de mayo la Fundació Caixa Catalunya en la Pedrera. *Círculo del Arte. Princesa, 52. Hasta primeros de mayo.*

Miquel Villà. Hoy y mañana aún se puede visitar la exposición de homenaje que la sala Parés dedica, en la temporada que celebra el 130 aniversario de la galería, a uno de sus mejores artistas. Esta selección reúne pinturas de todas las etapas de Villà (Barcelona, 1901-El Masnou, 1988), y no es muy extensa, pero incluye desde un paisaje de París aún sombrío hasta varios paisajes coloristas y matéricos, muy encendidos y solares, sobre todo de Colombia y del lugar donde realizó muchas de sus mejores pinturas: la Pobla de Segur. *Sala Parés. Petritxol, 5. Hasta el 30 de marzo.*●